

estiercol, y subido hasta la alteza del amoroso Corazon Paternal, y alli mora como en casa, alli se assienta como en filla; y en fin, como amado en el corazon de su verdadero amador! Alabente, Señor, tus misericordias, y tus maravillas que haces en favor de los hombres, pues que los levantas à que se junten con tu Hijo, para que los tomes por hijos en èl. Mas es de mirar, que nõ toma à nadie por hijo, para que èl goce de este nombre, como hombre que està apartado por sí, ni que su voz suene en las orejas de Dios, como de persona propia que suena por sí, y vale por sí, y estaba en sí. Si un hijo adoptivo de Dios pidiere algo à Dios, y no alegare à Jesu-Christo, sino que es fulano hijo adoptivo de Dios, ò que tiene su gracia de presente, y derecho para la herencia del Cielo; este tal, si otra cosa no alega, ni ferà oïdo, ni su nombre conocido, y resolutamente le responderàn, no os conozco, ni acepto vuestra oracion, ni acepto vuestras buenas obras, ni me pareceis bien, aunque seais un San Pedro, ni un San Pablo, ni aunque seais la Virgen Maria.

○ Los amorosos ojos de Dios, segun hemos dicho, la adopcion de hijos, la gracia, y dones del Espiritu Santo, en solo Jesu-Christo està, y à èl solo se han dado como à fuente: y aquel solo gozará de ellos, que se encorporare en Jesu-Christo,

y

y fuere cosa de èl, no como quiera, sino como miembros, ò cuerpo, que con su cabeza hacen una persona mystica, qual es Christo, y la Iglesia. Quien està en Christo como miembro vivo, hijo es agradable, es heredero, no como cosa apartada de Christo, sino como cosa de èl, y segun se ha dicho, que se llama èl: y esto no lo tome nadie por caso de menos valer, sino de mas valer, y por una merced muy particular. Porque asì como si la Santissima Anima de Christo nuestro Señor fuera dexada en sí misma para tener propia persona que estrivasse en sí, aunque tuviera toda la gracia, y dones de Dios, que aora tiene, no fuera tan alta con tener propia persona, como lo es con carecer de ella, y ser personada en el Verbo de Dios, en el qual està arrimada, y con el qual està unida con union de honra inefable: asì acà ser Hijo de Dios adoptivo, gran dignidad: tener su gracia, cosa dichola: mas ser Cuerpo de Christo, y estar unido con èl con tal union, que se llamen una Persona, y se llamen un Christo, esta dignidad es cosa admirable: y este no estar el hombre arrimado à sí, ni tener nombre propio, ni sonar como tal, es grande ganancia, y grande riqueza, porque en lugar de ello es levantado el hombre à ser miembro vivo de Jesu-Christo nuestro Señor, y à ser llamado por nombre de èl: y por ser cosa de Chris-

Pp 2

to,

to, es mirado del Padre con amorosos ojos, y tiene cuidado, como de cosa tan conjunta à su Hijo.

Y para certificarnos de aquesta verdad, dixo el mismo Señor: (1) *Yo soy Vid verdadera, y mi Padre es el Labrador, y à todo sarmiento que no llevare fruto en mi, cortarloha, y à todo aquel que llevare fruto en mi, alimpiarloha, para que lleve mas fruto.* Quien callarà tales mercedes? Quien agradecerà tales beneficios? Quien serà tan sabio, que conozca el precio que vale tener Dios tal cuidado de un hombre incorporado en su hijo, como un sarmiento en una vid, para alimpiarlo, corregirlo, abrigarlo, à semejanza de lo que hace un podador con la vid? O Celestial Padre, que el hombre tiene cargo de la vid, ni puede llover sobre ella, ni el ayre quando es menester, ni dar virtud à los sarmientos para que produzgan hijos, y fruto! Mas dichoso de aquel de quien tuvieres cuidado: y tieneslo del chico, y del grande, que por bien comulgar fuere transformado en el Cuerpo de tu Hijo: que muy bien lo sabrà podar, quitandole las cosas que fueren dañosas: muy bien lo sabrà limpiar, quitandole la escoria de sus pecados, y faltas, y lloverà sobre èl la pluvia fructifera de la gra-

(1) Joann. 15.

gracia, que es tuya: calentarlohas con tus rayos: alumbrarlohas con tu sabiduria, y haràs que de fruto, y fruto de vida eterna, y agradable à ti, y meritoria para èl.

Què haceis hombres los que andais buscando en precio de mucho dinero quien fielmente, muy sabiamente solicite vuestros negocios? (1) *Podreis por ventura hallar (como dixo el Rey Faraon) otro hombre tan industrioso, como Joseph, que supo desatar el sueño, y remediar con su prudencia la hambre de Egipto, y enriquecer à su Rey? A tal hombre (dice Faraon) encomendemosle nuestros negocios.* Christianos, quien harà mejor vuestros negocios, Dios Padre, ò vosotros, ò los que eligieredes, ò adquirieredes con vuestros dineros? Juntaos con Jesu-Christo nuestro Señor, aparejaos para bien comulgar, y recibiendo à èl, y juntos con èl, os recibirà su Padre por hijos, y se encargará de vuestros negocios, como de miembros vivos de quien tanto ama, y os regalarà, cuidará, y os llegará tanto bien, que seais semejables al Unigenito suyo: de manera, que sean hechos semejables Christo, y su cuerpo. Hombre, por què no dices: De adonde à mi tanto bien, que me sienta al combite de Dios, y que su Hijo sea mi Manjar, y su Padre

me

(1) Genes. 41.

me fea mi Padre, y tenga cuidado de mi, à semejanza del que tiene de su Hijo? (1) Està Miphiboseth affaz ofendido, coxo, y con temor, de que el Rey David no le hiciesse mal, por ser nieto del Rey Saül, gran perseguidor de David, sin hallar en èl culpa: mas otros pensamientos andaban en el corazon de David llenos de paz para con Miphiboseth, al qual no le dañò ser nieto del mal abuelo, y enemigo capital de David: y aprovechòle mucho, y el todo, ser hijo de Jonatàs su padre, tan grande, ò mas amigo de David, que Saül enemigo. Mandòlo llamar David, y consolandolo con dulces, y amorosas palabras, le dice: „ No temas Miphiboseth, porque haciendo, „ harè misericordia contigo, por amor de Jonatàs „ tu padre, è yo te restituirè todas las heredades de „ tu abuelo Saül, y tù comeràs siempre pan en mi „ mesa: y así se cumplió, que comió Miphiboseth à la mesa del Rey David (dice la Escritura) „ como comian los hijos del Rey.

Dichoso hombre, por tener Padre tan bueno, y tan amado de David, que havia hecho concierto muchos años havia, que quando viniessè David à reynar, amasse, y hiciessè bien à la generacion de Jonatàs su verdadero, y fiel amigo. David

(1) 2. Reg. 9.

vid representa à Dios Padre, Jonatàs à Jesu-Christo nuestro Señor, entre los quales en aquel secreto de la Eterna predestinacion, aun antes que el Hijo de Dios encarnasse, fue hecho concierto, que por amor de nuestro Señor Jesu-Christo, fuesen amados, y recibidos por hijos, hechos agradables, y amigos los que fuesen hechos hijos espirituales de èl, hermanos, cuerpo, y esposa, de lo qual dà testimonio San Pablo, diciendo: (1) „ Bendito sea „ Dios Padre de nuestro Señor Jesu-Christo, que „ nos bendixo en toda bendicion espiritual en las „ cosas Celestiales en Christo, como nos escogió „ en èl antes de la creacion del mundo, para que „ fuessèmos santos, y sin macula en el acatamiento de èl en caridad, el qual nos predestinò en „ adopcion de hijos para con èl por Jesu-Christo, „ segun el proposito de su voluntad en alabanza „ de la gloria de su gracia, en la qual nos hizo agradables en su amado Hijo, en el qual tenemos „ redempcion, y perdon de pecados por la Sangre „ de èl. De manera, que lo que en otra parte dice, que Jesu-Christo nuestro Señor fue predestinado, segun la Humanidad, à ser Hijo de Dios natural, se ha de entender de èl à solas, mas su Cuerpo mystico, y sus Fieles por adopcion: ellos por amor

(1) Ephes. 1.

amor de él, no él por ellos: así como no fue criado Adán por causa de Eva, si no ella por fin de él.

Bodas hizo Dios Padre à su Hijo, en tiempo quando se hizo Hombre, mas en su Eternidad ordenò esta Encarnacion, obra admirable suya. Y para hacer fiesta à su Hijo, predestinò combidados, los quales tambien le diò por esposa. Y así como la primera operacion en orden, aunque no en tiempo, que el Padre tuvo en su Eternidad, fue engendrar à su Hijo igual à él, así la primera, y principal obra, de las que en tiempo se havian de hacer, ordenò en su mente Divina, que el que por este Nacimiento Eterno fue Dios, fuesse otra vez engendrado de Santa Maria Virgen, y naciese de ella verdadero Dios, y Hombre, para que de dos naturalezas resultasse una sola Persona, y à este hizo heredero de todas las cosas, y como él dixo, todas se las puso en las manos, y le diò señorio de todas las del Cielo, y de la tierra. Y porque le pareció bien, que este Hombre Dios, como otro Adán, no quedasse solo, diòle criados, diòle miembros, diòle Esposa, que fuesse carne de su Carne, y hueso de todos sus huesos, y él es la raiz del amor de entre el Padre, y ellos: porque no es cosa digna, que valiendo él mas que todos ellos juntos, y siendo Señor de ellos, fuesse él

él predestinado por ellos, y no ellos por él. (1) *Los que conoció, y predestinó, (como lo dice San Pablo) fueron predestinados ser conformes à la Imagen de su Hijo.* Y San Agustín dice: *Que Christo es dechado clarissimo de nuestra predestinacion.* Y si él es la forma de nuestra predestinacion, necessariamente hemos de entender, que su predestinacion fue primero, y la principalmente pretendida de Dios, y la de los escogidos segundariamente, conforme al dechado de él. A Christo deben los predestinados el ser amados, y predestinados. Y si él saliesse de enmedio, que el Hijo natural, ninguno havria adoptivo, ni amado, ni agradable, ni heredero del Cielo. Por él nos vinieron aqueftos bienes, y en él los poseemos, porque estando unidos con él, nos fundados, no como à cosas distintas, sino como à él; como son los hombres recibidos en conforcio de la Divina naturaleza, y como el Padre ama los miembros de su Unigenito Hijo: amalos en gran manera, porque ama sobre toda manera à Jesu-Christo, Cabeza de ellos.

No estorva à este amor, el ser los hombres nietos del Adán pecador, desobediente, ingrato, y que dió males por bienes à su verdadero Dios, como Saúl à David: porque el estar enmedio Jo-

Tom. VI.

Qq

na-

(1) Roman. 8.

nañas, que es Jesu-Christo nuestro Señor, fue cosa mas poderosa para que ellos fuesen amados, que la traicion, y desgracia de Adán para ser aborrecidos. Este Señor, por el qual el Padre nos mira con agradecidos ojos, por vernos hechos miembros de aquel, de quien el Padre mismo diò testimonio, diciendo: (1) *Este es mi Hijo muy amado, en el qual Yo me he agradado.* Y así como la desgracia de Adán, se estendió à los que venian de él, así mucho mas el amor, y agradecimiento que Dios Padre tiene en su Hijo, es cosa universal, y general para todos, chicos, y grandes, que se quisiere juntar, y encorporar en el mismo Hijo. Maravillosa cosa, que come al Señor el pobre, y el siervo, y el baxo: y por juntarse con él, suben à tanta dignidad, que participan de ser amados, y mirados del Celestial Padre con tales ojos, que sean todos ellos llamados por nombre de Christo. (2) *Todos los que haveis sido bautizados* (dice San Pablo) *vestido os haveis à Jesu-Christo.* Y à no hay siervo, ni libre, ni Judio, ni Griego, no varon, ni muger, mas Christo nuestro Señor es todas las cosas en todas. Esto se hace en el Bautismo espiritualmente, mas hacefe por virtud de aquel Señor que allí està debaxo de especies de Pan: y

(1) *Matth. 17.* (2) *Galat. 3.*

aquello se llama comerlo espiritualmente, y en el Altar corporalmente, y sacramentalmente, para ir bien hecho, y la union que se hace en el Bautismo invisiblemente, aqui en el Altar se representa visiblemente, porque comiendo à Christo, somos comidos de él, unidos con él, como miembros con la Cabeza.

Y tambien el que se bautiza, ò recibe qualquier Sacramento, dexado el postrero, que es el de la Extrema-Uncion, no ha de parar alli, mas recibir sacramentalmente el Cuerpo de nuestro Señor, como el fin, y consumacion de los otros Sacramentos. Y aunque en los otros Sacramentos se represente algun efecto particular de gracia, como es renacer por el Santissimo Bautismo, ser perdonados por la Absolucion Sacramental, y así en los demás: mas en este dignissimo Sacramento, donde reside el mismo Señor, fuente de todas las gracias, es significado el fin de toda la ley, y la perfeccion de todas las obras, que es la union del amor. Y que estos bienes, que en los otros Sacramentos se dan, aunque se dan por Christo, se dan por via de estàr unidos con Christo. Y pues haveis visto que en él, como en fuente, están todos los bienes, y en él el Amor, y Corazon del Eterno Padre, corramos los sedientos à las aguas, los pobres al rico, los descaminados à nuestro ca-

